



PALABRAS DE MAMA

Presentación

Palabras de Mama, fue una iniciativa de los mama kággaba de la Organización Gonawindúa Tayrona retomada por el Proyecto Gonawindúa que se desarrolló con el apoyo de la ong Ricerca e Cooperazione y de la Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior hacia el año de 1997. Dada su importancia y trascendencia, el Centro de Comunicaciones *Zhigoneshi* ha recogido esta idea con el fin de dar a conocer de la propia voz de los mayores, los conceptos, principios y prácticas que identifican las culturas ancestrales de la Sierra, además de las reflexiones que sobre diversos temas hacen los guías de cada pueblo para afrontar la cambiante situación a la que se ven abocados. Esta divulgación no solo está dirigida para que los hermanos menores (*zhalzhi*, *shantalo* o *bunachu* o los no indígenas) conozcan y respeten la sabiduría y las culturas indígenas de la Sierra, sino también para que nuestras nuevas generaciones de indígenas puedan mantener su acervo y su perpetuidad como pueblos indígenas originarios de este territorio. Como dijeron en su momento los mama: "si nosotros no hablamos de la historia, de nuestra historia, ellos de pronto pueden aprender la historia del hermanito menor".

Este primer número de esta segunda época, trata sobre la salud en aspectos relacionados con el pensamiento y las prácticas médicas que desde hace miles de años, los pueblos indígenas de la Sierra han elaborado. Nos permite transmitir el saber y la preocupación que tienen nuestros mayores con respecto a la profunda e íntima relación que hay entre nuestro cuerpo y el entorno natural y social. También nos recuerdan que nuestro cuerpo es el más grande resumen del territorio y que en él se concretan los principios culturales y vitales que nos hacen sentir como guardianes del Corazón del Mundo. De otra parte, el cumplimiento de las normas y fundamentos de nuestra vida individual y colectiva, nos dicen nuestros mayores que es la base de una buena salud, de la felicidad y de la permanencia cultural en este territorio.

Cómo vivir por mucho tiempo

Palabras de Kunchanawingamti



Si se trata de llevar la salud en el cuerpo, primero se debe pensar sobre lo espiritual. Yo he analizado que para vivir y seguir viviendo de una manera sana, se necesita vivir feliz, vivir por mucho tiempo y, sobre todo, vivir de acuerdo con todo lo que nos rodea. Esto es de gran valor.

Siendo así, lo que hoy en día estamos viendo solo son palabras. Para decir qué es la medicina debe haber, antes que todo, tranquilidad de espíritu. Entonces, me pregunto: ¿la tranquilidad de cuál espíritu? Nuestros antepasados tuvieron esa tranquilidad para alcanzar el respeto que como mayores tenían. Por eso debemos pensar dónde está la tranquilidad. Así lo veo.

Por eso nosotros los indígenas, al comenzar a andar y al seguir caminando, no sabemos a dónde llegar, eso no está en nosotros. Al caminar uno se detiene y luego se devuelve, observando hacia atrás lo recorrido. Ese es nuestro deber. En cambio el hermanito menor así esté equivocado va hasta el final. Esa es su ley, diferente a la nuestra que no es caminar ni correr sino pararse a pensar, meditando sobre lo que viene sucediendo.

¿Qué es lo que toca pensar? Hay que pensar lo que llega, a partir de la vida de nuestros ancestros. Desde ahí hay que partir para vivir un

buen tiempo. Por eso, las enfermedades que vienen existiendo y que nos toca vivir, se necesita pensarlas, meditarlas. Pensando en todo esto es que nacen las tareas y quienes sacan la claridad son el marunzama y el bunkweyka. Aunque lo haga el bunkweyka hay que pensar para preguntarle si lo que uno piensa es la manera correcta de enfrentar el problema.

Esta es la base para tener tranquilidad y alegría de vivir. Para que esta alma y este cuerpo no se pierdan hay que cuidarlos mucho. Aunque en realidad este cuerpo no es para que dure mucho tiempo, en cambio el espíritu no muere.

Por eso, si nos ponemos a pensar cómo tener paz y tranquilidad hay que cuidar el espíritu del hombre y el de la mujer, también el de la tierra, el del árbol, el de la comida, el del agua. De la misma manera en el cuerpo tenemos agua, árbol, piedra, comida y materiales tradicionales como las tumas y los collares. Hay que pensar y aprender lo que tenemos en nuestro organismo y así poder entender que estamos ligados a la tierra, a nuestra Madre.

Al espíritu del fuego sólo toca cuidarlo pero sin pensar más allá. Si se trata de salud, todas las plantas son buenas, pero si no conocemos su espíritu nos podemos confundir. Así como de nosotros los indígenas se dice que somos como las piedras de moler o las de cargar para hacer los pagamentos, pues de ellas venimos y por eso somos más fuertes, por ser descendientes de ellas que curan nuestro organismo. Así entonces, nosotros preparamos las piedras, las maderas, las semillas de los árboles y lo hacemos llevando las conchitas del mar. Estos son los pasos, los procedimientos en espíritu. Así se lleva el orden espiritual para ordenar los sitios donde cada uno tiene su origen. El cuerpo tiene su origen y allá se debe ir. El espíritu tiene su dueño y su orden para hablar y aconsejar. La lengua, los ojos, todo tiene su origen, solo que toca tenerlos ordenados.

Yo siempre estoy pensando en cuidar. Y para hablar, así como lo estoy haciendo hoy, existe un lugar. Por eso estamos en Mamarwa. Muchas veces empezamos a hablar de un tema sin tener en cuenta el sitio apropiado. Por eso, aunque diga que sé preparar plantas, que atiende enfermos y que tengo en cuenta los pagamentos, con los años las enfermedades y lo espiritual cambian con los años.

El viento y el sol son quienes se encargan de estos cambios. Para poder asumir estos cambios nuestro cuerpo no está capacitado, aunque esto lo digo al considerarlo por encima. Lo que alcanzamos a ver, poniéndole el espíritu y llevando a la práctica, para poder avanzar, parece no haber la suficiente fuerza. Eso he visto. Entonces nos toca llevarlo en lo espiritual. Y ahora, teniendo la palabra, no se debe agredir ni disgustar o envenenar, ni encender fuego para quemar. La palabra tiene diferentes rumbos.

No debemos disgustar al marunzama pues puede resentirse y todo aquello que hagamos no será efectivo. Si se trata de reunir al mamo, a las autoridades y a la comunidad después de haberlo ofendido, esto se puede convertir en veneno, en problema. De esa forma, nada de lo que se haga podrá funcionar. Por eso siempre se aconseja que se debe hablar bien, pensar tal como es y conocer bien. Si tomamos algo que sea propio lo debemos llevar y tenerlo en nuestro cuerpo. Aunque sea algo pronosticado nos ha quedado para seguir haciendo cosas que pueden resultar diferentes porque no son nuestras y todo esto debe llevarse siempre presente.

(Traducción de Luis Felipe Ortiz, Zhigoneshi)

KUNCHANAWÍNGAMŪ es uno de los principales y más respetados mamos del pueblo wintukwa (arhuaco) de la Sierra Nevada de Santa Marta. Es el responsable de buena parte de los trabajos tradicionales que tienen por epicentro a Nabustmake, el más importante poblado del pueblo wintukwa, ubicado en las cabeceras del río Fundación y desde donde se vivió una de las tragedias más recordadas por los pueblos indígenas de la Sierra durante todo el siglo XX: la presencia durante casi setenta años del internado capuchino. En las últimas décadas, Mamo Kuncha se ha dedicado al estudio profundo de la salud y la enfermedad y a la formación de un nutrido grupo de jóvenes en el conocimiento de las prácticas médicas tradicionales del pueblo wintukwa. Esto, sin desechar otras formas, conocimientos y prácticas médicas provenientes de otras tradiciones culturales.

Estas palabras fueron recogidas en el recién recuperado territorio de Mamarwa, en la parte media alta de la cuenca del río Ariguantí, en diciembre de 2007. En esta región se está adelantando un fuerte proceso de recuperación territorial y cultural, liderado por Mamo Kuncha gracias a su conocimiento del territorio y a los procedimientos de curación de una tierra que ha sufrido de tiempo atrás los rigores de la violencia y el despojo.

Cómo cumplir los mandatos

Palabras de Ramón Gil

Mamarwa, diciembre del 2007



Para nosotros curarnos, antiguamente nos dejaron el camino bien claro.

Para que el niño no tenga problemas de salud, el papá y la mamá antes de pensar en tenerlo se

purifican de los sueños que han tenido: del deseo de robar, de la ira y las furias sentidas y de las mentiras dichas. A los padres se les aconseja que no deban hacer ciertas cosas. Por ejemplo, no deben masturbarse ni tocarse los órganos genitales. No deben abusar antes del tiempo indicado. Si a pesar de todos los consejos se desobedece, entonces ahí es cuando comienza la enfermedad.

Cuando el niño está en el vientre, la mamá mentalmente roba, hecha mentiras y se enfurece, por esta razón se debe curar en el bautizo. Se deben buscar varios tipos de alimentos que son propios de la Sierra como el pescado, la pava, el armadillo y los bastimentos como el plátano secado al sol (jolojolo), al igual que los tubérculos como la yuca, la malanga y la arracacha, y algunas clases de carne. ¿Por qué se hace esto? Porque el bautizo es la curación, la alimentación de todo cuanto existe.

Muchas veces decimos que el mama está bautizando, pero no sabemos qué significa el bautizo. A pesar de todo esto, el mama bautiza todos los animales, toda la naturaleza.

Por eso mismo, desde que se fecunda hasta que el niño nace, debemos preguntarnos cuántas veces nos hemos enfurecido, y confesar los diferentes pensamientos que hemos tenido, al igual

que los sueños. Pero ahora solo medio se bautiza al niño y se le hacen pagamentos nada más en ciertos puntos. Arrancando por el río, se le entrega tributo a lo negativo y a lo positivo; pero aún queda faltando, pues no se bautizan todas las especies de árboles, lo mismo las diferentes clases de agua y todo lo que consumimos.

Estas son las causas por las cuales se empiezan a secar los árboles, los cultivos de pancoger, la comida y el agua empiezan a escasear, el ser humano también empieza a enflaquecer, aparecen peladuras en el cuerpo y todas las enfermedades se apoderan de nosotros. Todo porque no se le está pagando a Mulbatézhumun, madre de la enfermedad. Antiguamente nuestros ancestros la pidieron y la trajeron desde Gúnkuka y ahora no le estamos dando alimento ni sabemos quién le da. Entonces, por falta de alimento es cuando ella nos viene a exigir, es cuando nos enfermamos sin saber de dónde viene la enfermedad. Ahí es cuando nos da ira y hablamos mal.

Todas estas palabras producto de la ira son alimento para ella. Cuando nos enfurecemos, mentimos

o deseamos la mujer del prójimo, todo esto se convierte en alimento para Mulbatézhumun y para los padres espirituales. Nosotros solo desperdiciamos y por eso nos enfermamos.

Por eso después que nos bautizan en la adolescencia comenzamos a jugar con madera, construyendo chozas, caminos, es decir, se hacen muchas cosas y así sucesivamente hasta ser un joven.

Luego viene la entrega del poporo. El alimento que consumimos, el agua que tomamos, el aire que respiramos, los árboles que nos dan sombra; a todas estas cosas también se les entrega poporo espiritualmente. Si es mujer, se le hace ceremonias del desarrollo, de la menstruación a los padres espirituales. En fin a toda la naturaleza y a todo lo que vemos, se le hace matrimonio.

Después de cumplir todos estos mandatos, nosotros podemos empezar a tener hijos y, a su vez, las distintas clases de árboles también empiezan a producir. Lo mismo ocurre con las distintas clases de alimentos que consumimos. Igual pasa con los animales, pues también empiezan a tener hijos que más adelante serán alimento para nosotros.

Así hasta que morimos. Luego se hace mortuoria. ¿Qué quiere decir mortuoria? Cuando alguien se muere se le hace este ritual. No sabemos qué quiere decir, somos inocentes. A pesar que hablamos nuestro idioma, no lo sabemos. También a toda clase de alimento se le hace mortuoria, lo mismo a los árboles y a los animales que viven en la naturaleza.

(Traducción de Rafael Mojica, Zhigoneshi)

RAMÓN GIL BARROS tal vez sea el más importante mama wiwa del presente. Hijo de mama Romualdo Gil, seguramente la más importante autoridad de su pueblo durante las últimas décadas, Ade Ramón ha heredado la responsabilidad de guiar a su pueblo hacia la recuperación y fortalecimiento cultural. Ade Ramón fue el primer Cabildo Gobernador de la Organización Gonawindúa Tairona, luego de un largo proceso de consulta al interior de los diversos poblados y autoridades ancestrales del pueblo kággaba y con el acompañamiento, en buena parte del proceso, del desaparecido líder wintukwa Adalberto Villafaña. Mama Ramón, a pesar de ser wiwa, ha dedicado su vida a la construcción de continuas relaciones con los mama tanto kággaba como wintukwa y kankwamo, hacia la búsqueda de la unidad y del fortalecimiento de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra. Desde el año de 1992 se dedicó al estudio profundo de su cultura y a la conformación de diversos poblados en varias cuencas, donde el objetivo es el fortalecimiento de la cultura y el control de la vida social de quienes habiten en estos asentamientos.

Al trazarse estas tareas, Ade Ramón constantemente viaja por diversas cuencas y poblados de la Sierra, visitando y acompañando a las autoridades locales y a los mama en sus complejos oficios como dirigentes de sus pueblos. Uno de esos viajes fue en diciembre del 2007 en Mamarwa, región arhuaca recientemente recuperada, donde visitó en su atinkana a

Cómo aprendimos a hablar con la enfermedad

Palabras de Jacinto Zarabata

Mamarwa, diciembre del 2007



La enfermedad es hija de Aldwawiku. En el principio no teníamos comunicación con ella y cuando aprendimos a hablar con la enfermedad, contaban que vendían enfermedades malas. Cuando recibimos el sewá aprendimos a tratarla y a controlarla. Por eso no se puede pensar mal de ella. Hoy tomamos plantas y no se puede salir hasta no estar completamente sanos, porque si la enfermedad sigue es mejor permanecer en reposo y nuestros padres espirituales nos ven como si estuviéramos acostados con la mujer.

Cuando ya se haya sanado, se deben tomar plantas del páramo preparadas en infusión y tomarlas de acuerdo a las recomendaciones recibidas. Si se quiere vivir sano, se debe cumplir obedeciendo lo que le digan. Cuando haya sanado, se toma bebida de plantas y así se puede salir.

Cuando el dolor es demasiado fuerte, se debe bañar con plantas más fuertes y amargas. Ellas curan al cuerpo de las enfermedades internas y externas por muy resistentes que sean. También se toman bebidas hechas con plantas blancas del páramo, pues esas plantas medicinales son de nuestro territorio, el que nos fue dejado desde el principio.

Para poder comer bien, antes se debe tomar manzanilla preparada en infusión con panela. Para tomarla, primero analizamos con qué se puede

combinar. En caso de un parto, si hay abundante hemorragia se prepara manzanilla con sal para detenerla y otras plantas como sengunadzia con limón en tomas y en baños.

Después del parto, cuando hay hemorragias, no se puede tomar agua de panela ni bañarse en agua fría.

Así nos fue dejado el conocimiento a nosotros y también a los hermanos menores. Después del tratamiento, al estar sano, si se tienen relaciones sexuales se puede recaer nuevamente. Si en un sueño se tiene contacto con otra mujer y no se confiesa, la enfermedad vuelve más fuerte que la vez anterior. Cuando esto sucede, aún tomando la misma medicina, el efecto no surtirá. Por eso es importante la fidelidad en el hombre y en la mujer para el buen control de la enfermedad.

Aunque la hemos regañado, sin pensar la llamamos con nuestros comportamientos. Con esto demostramos que la queremos es a ella, a la enfermedad, por eso la confesión debe ser hecha con frecuencia ante el mama y cumplir con sus recomendaciones. Sabemos que debe ser así, pero al no cumplir sufrimos las consecuencias.

Es función del promotor de salud transmitir este conocimiento a la comunidad, porque lo que le hacemos a la naturaleza nos afecta a nosotros

mismos. Por eso debemos estar retribuyendo por el beneficio que ella nos brinda.

Nuestra convivencia y nuestro comportamiento es lo que diga el zhátukwa, de lo contrario la medicina no tendrá efecto curativo. Se pierden todos los esfuerzos espirituales y los recursos que provienen del estado. Seguimos llamando a la enfermedad y nuestro cuerpo se convierte en la

casa de la enfermedad. Por eso, el coordinador y el promotor de salud deben trabajar de acuerdo con el mama para articular la salud, sino, al morir queda en deuda y el espíritu no llega a su merecido descanso.

(Traducción de Silvestre Gil y Mariano Sauna, Zhigoneshi)

JACINTO ZARABATA, Mama Jefe como todo el mundo lo conoce en la Sierra Nevada, es uno de los mama mayores del pueblo kággaba. Es uno de aquellos lúcidos personajes que conformaron de la mano de mama Ramón Gil a la Organización Gonawindúa Tayrona. Oriundo de Seyminazhi, poblado ubicado en las partes altas de la cuenca del río San Miguel, pertenece a uno de los linajes más importantes de los kággaba y bajo su responsabilidad recae buena parte de la interlocución de los mama mayores con los líderes y la gente e instituciones no indígenas con las cuales el pueblo kággaba se relaciona. Por lo tanto, su comunicación con autoridades de los otros tres pueblos es recurrente. Su palabra es sinónimo de respeto y de aprendizaje para todos aquellos quienes lo escuchan, pues sobre su ancestral figura reposa buena parte del acervo cultural y de conocimiento profundo de la naturaleza que mantiene el pueblo kággaba.

En el recién construido poblado de Dumingeka, en marzo de 2008, mama Jacinto aportó estas palabras que permiten comprender la práctica misma del conocimiento que de manera abundante se guarda entre los sabedores, entre los mayores los mama.



CON EL APOYO DE

